



Nomenclatura de las esculturas de La Corona¹

David Stuart

Marcello A. Canuto

Tomás Barrientos Q.

A pesar de su tamaño relativamente pequeño, las ruinas de La Corona, Guatemala, tuvieron una cantidad notablemente grande de monumentos esculpidos y con inscripciones. De hecho, el *corpus* de textos jeroglíficos que se sabe que proviene de La Corona rivaliza y en algunos casos sobrepasa el de otros centros más grandes y poderosos de la región del Petén central. Como es bien conocido, los saqueadores removieron una gran cantidad de todas estas esculturas en la década de 1960, dejando solamente escasos remanentes de los que fueran monumentos imponentes que estaban colocados en las estructuras y plazas del sitio. Las esculturas saqueadas, de varios tipos y estilos, eventualmente terminaron en museos y colecciones privadas de todo el mundo, y muchas otras todavía permanecen sin conocerse. Las investigaciones arqueológicas recientes en La Corona han desenterrado varias esculturas nuevas, muchas de las cuales están relacionadas a las que se removieron hace ya varias décadas. Como resultado de esta historia turbulenta, el actual Proyecto Regional Arqueológico La Corona debe enfrentar una pregunta muy complicada: ¿Cómo se pueden organizar y designar estas piezas y fragmentos de esculturas, tomando en cuenta que algunas tienen buena información de su contexto arqueológico, mientras que otras no tienen nada?

El asignar una serie consistente de números y denominaciones a las varias esculturas saqueadas y excavadas provoca varios problemas y retos. Muchas esculturas individuales son componentes de grandes escalinatas jeroglíficas, las cuales fueron perturbadas por los mayas antiguos y recolocadas en nuevas construcciones, algunas veces mezcladas con otros elementos. Cuando los saqueadores llegaron al sitio, se llevaron muchas de las esculturas mejor conservadas, descartando otras en los alrededores y dejando todavía otras *in situ*. Organizar todas estas piezas en un sistema lógico y útil ha probado ser un reto particularmente difícil. En este número de *La Corona Notes* se intenta entonces abordar esta situación describiendo el sistema de designación de esculturas que se ha generado hasta este momento.

Etiquetas y categorías

Como punto de partida, la cuestión es: ¿Qué factores son los que determinan un sistema de designación para monumentos y esculturas? En los sitios mayas donde predominan las estelas y altares, el tema presenta un gran reto. Los términos topológicos básicos fueron establecidos hace mucho tiempo por antiguos exploradores como Alfred Maudslay y Teobert Maler, quienes desarrollaron las categorías que se usan comúnmente hoy en día —estelas, altares, dinteles, etc. Los proyectos arqueológicos de inicios del siglo veinte continuaron esta tendencia con pocas modificaciones. Sin embargo, cuando se formuló por primera vez el *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* a inicios de la década de 1970, Ian Graham dejó las bases para un conjunto más sistemático de categorías (Graham, 1975: 25). Él estuvo bien consciente que ciertos sitios presentaban patrones y formas locales e inusuales que hacían difícil mantener una consistencia en las designaciones. Por ejemplo, en Toniná, la amplia gama de esculturas y piezas llevó a la formación de un sistema simple de dos partes, que consistió de “Monumentos” y “Fragmentos,” los cuales ignoran cualquier diferencia de función o de localización, como lo son las estelas, paneles, etc. (este sistema de nomenclatura de Toniná no incluye la gran cantidad de fragmentos y relieves

¹ La serie *La Corona Notes* difunde los últimos resultados e interpretaciones que provienen de las investigaciones que se llevan a cabo en el centro maya Clásico de La Corona, ubicado en el Noroeste de Petén, Guatemala. Siguiendo el espíritu de las *Copan Notes*, esta serie ha sido concebida para producir artículos cortos por parte de los miembros del proyecto. Considerando el lapso que existe entre los descubrimientos y las publicaciones formales, *La Corona Notes* es un conducto para circular rápidamente las ideas, desciframientos o descubrimientos que se consideren interesantes o útiles para un público más amplio. Esta serie publicará nuevas notas a medida que sean producidas y no en un orden en particular. Para preguntas y comentarios favor escribir a la dirección de correo electrónico: lacorona.project@gmail.com.

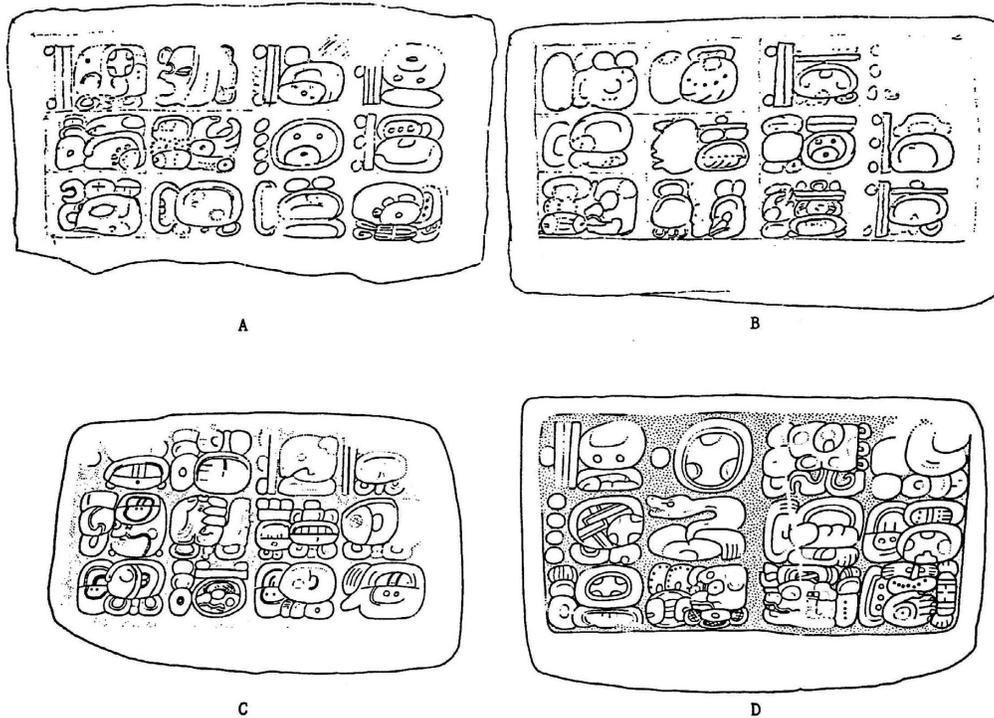
Editores de la serie: Marcello A. Canuto, Tomás Barrientos Q. y David Stuart.

de estuco). En el caso de Piedras Negras, el *Corpus* también tuvo que incluir la categoría de “Escultura en Roca (RSc.)” la cual no fue incluida en la lista original de Graham, y que también era aplicable a otros sitios (Stuart y Graham, 2003: 11). Parece posible que otras nuevas categorías serán definidas en el futuro para otros sitios más, mientras los sistemas de designación de esculturas se diseñen para reflejar circunstancias y situaciones locales. Los sitios altamente saqueados como La Corona agregan más elementos de complejidad que nunca fueron considerados apropiadamente por los primeros arqueólogos mayistas, ni tampoco por

Graham cuando determinó el sistema inicial del programa *Corpus*.

Algunos de estos retos empezaron a surgir a finales de la década de 1970, cuando Peter Mathews inició el difícil proceso de reunir y sistemáticamente numerar las piezas dispersas de escultura afín, que empezaron a aparecer en colecciones y galerías de arte en la década de 1960. Mathews fue el primero que denominó su punto de origen desconocido como el “Sitio Q” (Figura 1). Su material base fueron las pocas esculturas que se habían publicado algunos años antes en libros de arte (Boucher, 1966; Coe, 1973), así como el extenso

SITE 'Q': Glyphic Panels A-D.



- A. COLLECTIONS: Oak Bluffs, Mass. Panel in the collection of Thomas Ford.
(Drawing by Ian Graham)
- B. COLLECTIONS: Oak Bluffs, Mass. Panel in the collection of Thomas Ford.
(Drawing by Ian Graham)
- C. COLLECTIONS: Mexico City. Panel in the collection of Rina Lazo.
(Sketch by Ian Graham)
- D. COLLECTIONS: Sydney, Australia. Panel in the collection of Robert Shaw.
(Drawing by Peter Mathews)

Figura 1. Ejemplo del sistema original de designación del Sitio Q (“Paneles Glíficos”) desarrollado por Peter Mathews.

archivo de Ian Graham en el proyecto *Corpus* del Museo Peabody de Harvard, donde Mathews trabajó por varios años. Sus designaciones aparecieron mayormente en notas no publicadas, las cuales terminaron llegando a los archivos de varios colegas, por lo que fueron bastante usadas por un buen tiempo. Posteriormente, en una publicación en línea, Mathews compiló y presentó una lista de “Esculturas del Sitio Q” con algunas modificaciones (Mathews, 1998).

Dentro de las categorías que Mathews desarrolló para las esculturas del Sitio Q, se encuentran los llamados “Paneles Glíficos” y “Paneles de Jugadores de Pelota.” Esta fue una forma simple de crear un sistema para las esculturas que se conocían en ese entonces, pero en retrospectiva se pueden identificar algunos problemas inevitables. Su “Panel Glífico 1” es claramente de La Corona, pero el “Panel Glífico 2” probablemente no (por lo menos todavía no hay evidencia de ser atribuido al sitio). También fue cada vez más claro que los supuestos “paneles” fueron originalmente bloques más grandes y pesados (probablemente de escalones jeroglíficos o escalinatas) que habían sido aserrados y adelgazados por los saqueadores para facilitar su transporte. Además, muchos de los llamados

“Paneles de Jugadores de Pelota” seguramente provinieron de las mismas escalinatas que varios de los “Paneles Glíficos,” lo que quiere decir que originalmente fueron parte de un mismo monumento. A pesar de estos problemas, el sistema de designación del Sitio Q fue ampliamente usado de una forma u otra por casi dos décadas.

Cuando las ruinas de La Corona fueron exploradas sistemáticamente por primera vez en 1997 por Graham y Stuart, varios monumentos fueron descubiertos y numerados (Graham, 1997, 2010; Stuart, 2001). Estos fueron las estelas 1 y 2 y los altares 1 al 4, todos *in situ* y mayormente concentrados en la Plaza Principal. El Altar 4, una de las esculturas más tardías de La Corona, fue inicialmente encontrado en varios fragmentos dispersos, pero se reconstruyó durante esa visita inicial (Figura 2; un fragmento adicional del Altar 4 fue descubierto por Bruce Love en 2011). En esa visita también se descubrieron varias lajas pequeñas con inscripciones, cerca del lado sur de la Plaza Principal (Estructura 13Q-3), las cuales eran claramente las piedras de contrahuella de una escalinata. Éstas se designaron colectivamente como bloques de la Escalinata Jeroglífica 1, así como a muchos otros bloques erosionados que se han recuperado desde ese entonces en esa



Figura 2. Altar 2 de La Corona tal como se reconstruyó en 1997 (fotografía por David Stuart).



Figura 3. Bloques de la Escalinata Jeroglífica 1 de La Corona (fotografía por David Stuart).

localidad (Figura 3).

Las exploraciones siguientes en La Corona llevaron al descubrimiento de más esculturas. El hallazgo más importante sucedió en 2005, cuando Canuto descubrió la escultura que se bautizó

como Panel 1 —un monumento en dos secciones, perfectamente conservadas, las cuales registran muchos detalles de la historia local de La Corona y la vida del gobernante conocido como K'inich ? Yook (Figuras 4 y 5). Con los inicios de las excavaciones



Figura 4. Marcello Canuto con el Panel 1 de La Corona en 2005.

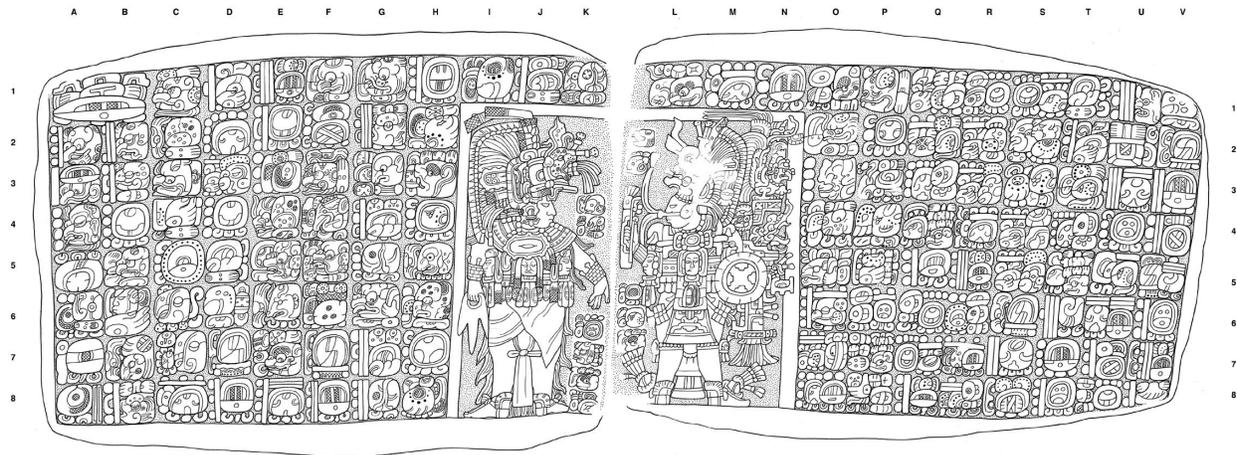


Figura 5. Panel 1 de La Corona (dibujo por David Stuart).

sistemáticas en 2006, más piezas siguieron recuperándose en la superficie de varios edificios, incluyendo varios bloques que fueron idénticos en estilo y forma a los “Paneles Glíficos” descritos por Mathews. Cuando se estableció firmemente que La Corona era el origen de las esculturas del Sitio Q, Stuart empezó a desarrollar un nuevo sistema de numeración en colaboración cercana con Canuto y Barrientos. Parecía lo suficientemente claro que los saqueadores se habían topado con por lo menos otras dos escalinatas jeroglíficas y habían removido muchos de sus bloques. Stuart agrupó tentativamente estos bloques como parte de una “Escalinata Jeroglífica 2” (o “Conjunto A”) y la “Escalinata Jeroglífica 3” (“Conjunto B”), ya que éstos eran obviamente monumentos distintos, tallados en estilos muy diferentes y en momentos

diferentes. Dentro de estos conjuntos, Stuart numeró los bloques de acuerdo a la secuencia de su descubrimiento (más o menos) unificando los materiales saqueados del Sitio Q con los de La Corona. El orden apropiado de los bloques esculpidos permanecía difícil de saber, ya que era claro que todavía faltaban muchos y pocos se podían articular entre sí. El sistema provisional de Stuart no fue publicado o circulado ampliamente, aunque sí apareció en varias fuentes en los últimos años, especialmente en los informes técnicos del proyecto.

El descubrimiento en 2012 de veintidós bloques esculpidos en o cerca de la escalinata de la Estructura 13R-10 (Ponce, 2014; Ponce y Cajas, 2013) nos ha obligado a reevaluar estos sistemas previos (Figuras 6 y 7). Este monumento —una



Figura 6. Vista general de los bloques *in situ* de la Escalinata Jeroglífica 2 de La Corona (fotografía por David Stuart)



Figura 7. Jocelyn Ponce y Marcello Canuto con los bloques *in situ* de la Escalinata Jeroglífica 2 de La Corona. Fotografía cortesía de PACUNAM.

escalinata documentada arqueológicamente que consiste de bloques con inscripciones— por todas sus características tuvo que ser designada como “Escalinata Jeroglífica 2.” Sin embargo, fue inmediatamente claro que los antiguos mayas habían construido esta escalinata usando bloques que ellos mismos habían removido de otros monumentos más antiguos, los cuales fueron intencionalmente colocados en un arreglo mezclado (y textualmente incomprensible). Algunos muestran conexiones claras con los “Paneles Glíficos” del sistema previo del Sitio Q, mientras que otros son de estilos previamente desconocidos. En una ironía suprema, los antiguos mayas que construyeron la fase final de la Estructura 13R-10, usaron bloques que fueron saqueados de otros monumentos de La Corona.

A primera vista pareciera natural asumir que todos los pequeños “Paneles Glíficos” que llegaron al mercado de arte en la década de 1960 provinieron de esta misma ubicación. De hecho, no hay duda que muchos, si no la mayoría, originalmente formaron parte de lo que hoy se conoce como Escalinata Jeroglífica 2. Pero también hay razones para ser cautelosos. Aunque muchos de los llamados bloques del “Conjunto A” se encontraron en asociación directa con la Estructura 13R-10, uno

de ellos (Elemento 21) se encontró a una distancia considerable de la misma, en la Plaza Principal. Por lo tanto dudamos en asumir que todos los “Paneles Glíficos” del Sitio Q fueron parte de este espacio documentado arqueológicamente; es posible que los antiguos mayas tomaran algunas partes de los monumentos anteriores pero dejaron otros en su lugar, o que los hayan recolocado en diferentes partes. Dadas estas ambigüedades, lo mejor es que la designación de Escalinata Jeroglífica 2 se reserve únicamente a los bloques encontrados en asociación directa con la Estructura 13R-10.

Elementos

En el caso de La Corona se ha decidido introducir una nueva categoría, “Elemento.” Esto fue necesario para crear un ordenamiento sistemático de una situación inherentemente desordenada y problemática, donde muchas de las piezas con inscripciones carecen de cualquier contexto arqueológico apropiado, pero que de todas formas tienen claros vínculos con los bloques excavados que si lo tienen. La categoría “Elemento” es entonces un término neutral para designar bloques o secciones de otros monumentos (escalinatas, por ejemplo) donde su ubicación original permanece



Figura 8. Bloques 9, 10 y 11 de la Escalinata Jeroglífica 2 de La Corona (Elementos 37, 38 y 39). Fotografías por David Stuart.

confusa.

El usar la categoría “Elemento” refleja la necesidad de un término flexible y neutral, que pueda acomodar la naturaleza dispersa de las piezas saqueadas y que también pueda usarse para designar piezas relacionadas que se excaven dentro del sitio. Sin embargo, el “Elemento” tampoco constituye una categoría completamente infinita en términos de su alcance. Se usa como un medio para designar cualquier escultura pequeña portátil, mayormente bloques rectangulares de conjuntos incompletos que no aparecen en contextos primarios. Esta descripción muy general incluye por lo menos dos categorías más específicas: (1) los bloques saqueados que hoy se encuentran mayormente en varias colecciones públicas y privadas; y (2) los varios bloques que los mismos antiguos mayas removieron de otros lugares y colocaron en contextos secundarios, principalmente en y alrededor de la Estructura 13R-10.

Un estudio de caso puede ayudar a comprender estas complejidades —o al menos revelarlas. Si nos enfocamos en los bloques 9, 10 y 11 de la Escalinata Jeroglífica 2, todos fueron descubiertos lado a lado (Figura 8). Estos tres bloques claramente no correspondían originalmente al orden en que se encontraron. De hecho, los bloques 9 y 11 son muy similares, ya que formaron parte de otra escalinata jeroglífica que se designó como “Conjunto A,” caracterizada por un arreglo de doce (3 x 4) cartuchos glíficos tallados en un relieve poco profundo. El Bloque 10, encontrado en medio de los anteriores, es de otro estilo y formó parte de otro grupo llamado “Conjunto B,” que a su vez formó parte de otra escalinata en La Corona. Se reitera nuevamente que los antiguos

mayas “saquearon” esos monumentos originales para construir la Escalinata Jeroglífica 2 en algún momento tardío en la historia de La Corona, colocando intencionalmente los bloques en un orden sin sentido.

Los textos de los bloques 9 y 11 son contiguos y concuerdan con el texto de un bloque saqueado que actualmente se encuentra en el Museo Peabody de la Universidad de Harvard. Por esa razón es imposible designar el bloque de Peabody como “parte” de la Escalinata Jeroglífica 2. Entonces, estos tres bloques han sido designados con números neutrales de “Elemento,” removiéndolos de sus contextos problemáticos (una escalinata recolocada antiguamente en un caso, y una bodega de museo en el otro) y permitiendo que sean reconstituidos entre sí y con otros bloques con designación similar. De hecho, tal como se presentará en un número futuro de *La Corona Notes*, los siete bloques designados como elementos 44, 11, 37, 39, 9, 49 y 50 forman una secuencia de una “proto”-escalinata más antigua, donde todos los bloques del “Conjunto A” evidentemente se originaron.

Conclusiones

El descubrimiento de la Escalinata Jeroglífica 2 en La Corona nos ha forzado a reconsiderar el sistema general de nomenclatura para los monumentos e inscripciones del sitio. En primer lugar, ahora podemos estar seguros al situar los antiguos “Paneles del Sitio Q” con respecto a La Corona y su arqueología, especialmente en referencia a la Estructura 13R-10. Es probable que la mayoría, si no todos los bloques saqueados hace medio siglo se originaran de esa ubicación, consistente de una gran escalinata que los antiguos mayas

construyeron usando bloques que fueron a su vez “saqueados” de otros edificios y escalinatas.

Al desarrollar este sistema se ha tratado de ajustar lo más que se pueda a los estándares establecidos en proyectos arqueológicos previos, especialmente a los lineamientos del programa *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*. Sin embargo, es obvio que cada sitio arqueológico presenta sus propias inconformidades especiales, haciendo que la adherencia perfecta a cualquier sistema pre-existente sea un ideal irreal. Los sistemas de designación que se diseñan para los monumentos de un solo sitio deben por lo tanto ajustarse a las realidades y circunstancias locales. No obstante, se ha tratado de seguir algunos de los patrones generales compilados en el sistema original de Mathews para el Sitio Q. Por ejemplo, la secuencia numérica de los Elementos sigue el orden numérico original de los “Paneles Glíficos” y “Panales de Jugadores de Pelota.”

Aunque la numeración actual puede conllevar revisiones menores mientras se hagan nuevos descubrimientos, la flexibilidad al desarrollar este sistema siempre es algo bueno. Pero estamos confiados que la nomenclatura de los monumentos de La Corona está finalmente encontrando algún orden después de tantos años de caos e inconsistencia.

Bibliografía

- Boot, Erik
2011 A New La Corona Panel. *The PARI Journal* 12(2):1-7.
- Boucher, Jeanne
1966 *Sculpture Maya*. Galerie Jeanne Bucher, Paris.
- Canuto, Marcello A., and Tomas Barrientos Q.
2011 La Corona: un acercamiento a las políticas del reino Kaan desde un centro secundario del noroeste del Peten. *Estudios de Cultura Maya* 37:11-43.
- Coe, Michael D.
1973 *The Art of the Maya Scribe*. Grolier Club, New York
- Graham, Ian
1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 1: Introduction*. Peabody Museum, Harvard University.
1997 Mission to La Corona. *Archaeology* 50(5):46.
2010 *The Road to Ruins*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Mathews, Peter
1998 Site Q Sculptures. *Archaeology* (online feature): archive.archaeology.org/online/features/siteq/
- Matteo, Sebastian
2010 Un monumento atribuido a La Corona, Peten, Guatemala. *Mexicon* 32:102-104.
- Ponce, Jocelyne
2014 Estructura 13R-10 de La Corona: un área de actividad de la élite maya prehispánica durante el Clásico Tardío y Terminal. In *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013*, edited by Bárbara Arroyo, Luis Méndez Salinas, and Andrea Rojas, v. 2, pp. 975-986. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal, Guatemala.
- Ponce, Jocelyne, and Antonieta Cajas
2013 El grupo 13R-II de La Corona: el contexto arqueológico de la Escalinata Glífica 2. In *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, edited by Bárbara Arroyo and Luis Méndez Salinas, v. 2, pp. 1041-1051. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal, Guatemala.
- Stuart, David
2001 Las ruinas de La Corona y la identificación del “Sitio Q.” Paper presented at the XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala.
- Stuart, David, and Ian Graham
2003 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 9, Part 1: Piedras Negras*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, MA.

Apéndice: Registro provisional de las Inscripciones de La Corona*

<u>Designación actual</u>	<u>Nombre anterior (fuente)</u>	<u>Diagnóstico</u>
Stela 1		encontrado <i>in situ</i> , 1997
Stela 2		encontrado <i>in situ</i> , 1997
Altar 1		encontrado <i>in situ</i> , 1997
Altar 2		encontrado <i>in situ</i> , 1997
Altar 3		encontrado <i>in situ</i> , 1997
Altar 4		encontrado <i>in situ</i> , 1997
Panel 1 (2 parts)		encontrado <i>in situ</i> , 2005
Panel 2 (2 parts)	Site Q Panel 2a/Deletaille	5 Cimi 9 Zac
Site Q Panel 2b/K4677		
Panel 3 (inc.)	Site Q Panel 4/K5865	
Site Q Panel 1/Grolier		
Panel 4	Site Q Stela 5	
Panel 5	Panel 7 (PRALC Informe 2008)	encontrado en sitio, 2006
Panel 6	Site Q Altar 1	
H.S. 1, Blocks 1-72		
H.S. 2, Blocks 1-12	Elements 29-40	encontrado <i>in situ</i> , 2012
Column 1		encontrado <i>in situ</i> , 2008
Column 2		encontrado <i>in situ</i> , 2008
Column 3		encontrado <i>in situ</i> , 2008
Element 01	Site Q Glyphic Panel 1	11 Pictuns; Conjunto B
Element 02	Site Q Glyphic Panel 3	17 Muan; Conjunto B
Element 03	Site Q Glyphic Panel 4	11 Imix; Conjunto B
Element 04	Site Q Glyphic Panel 5	4 Manik; Conjunto B
Element 05	Site Q Glyphic Panel 6	3 Cauac; Conjunto B
Element 06	Site Q Glyphic Panel 7	5 Men; Conjunto B
Element 07	Site Q Glyphic Panel 8	13 Kan; Conjunto B
Element 08	Site Q Glyphic Panel 9	15 Zac; Conjunto B
Element 09	Site Q Glyphic Panel A	12 Kayab; Conjunto A
Element 10	Site Q Glyphic Panel B	10 Ahau; Conjunto A
Element 11	Site Q Glyphic Panel C	8 Xul; Conjunto A
Element 12	Site Q Glyphic Panel D	1 Chuen; Conjunto A
Element 13	Site Q Ballplayer Panel 1	
Element 14	Site Q Ballplayer Panel 2	
Element 15	Site Q Ballplayer Panel 3	
Element 16	Site Q Ballplayer Panel 4	
Element 17	Site Q Ballplayer Panel 5	
Element 18	Site Q Ballplayer Panel 6	
Element 19	Site Q Panel 3 (aka 5); K5864	par masculino-femenino
Element 20	Site Q Glyphic Panel 11	Conjunto B
Element 21	H.S. 2 Block VII (PRALC Informe 2008)	encontrado en sitio, 2006
Element 22	H.S. 2 Block V (PRALC Informe 2008); K9126	4 Muan; Conjunto A
Element 23	H.S. 2 Block VIII (PRALC Informe 2008); K9127	17- la-ta ; Conjunto A
Element 24	H.S. 2 Block VI (PRALC Informe 2008); K9128	9 Chicchan; Conjunto A

* La designación original de Mathews de "Paneles Glíficos" se aplicó a un total de diez bloques de piedra. Dos de éstos, numerados 2 y 10, forman un grupo separado y aparentemente no son de La Corona. El resto que fue parte del grupo, se designa aquí como "Conjunto A".

Element 25	H.S. 2 Block XV (<i>Matteo 2010</i>)	ya-na-bi-la ; Conjunto B
Element 26	H.S. A Block 09 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	3 Xul; Conjunto A
Element 27	H.S. A Block 10 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	<i>bakab</i> ; Conjunto A
Element 28	H.S. 1 Block XIV (<i>PRALC Informe 2008</i>)	encontrado en sitio, 2008
Element 29	H.S. 2 Block 01	Conjunto B
Element 30	H.S. 2 Block 02	señor de pie
Element 31	H.S. 2 Block 03	mujer en trono
Element 32	H.S. 2 Block 04	evento de muerte; Conjunto B
Element 33	H.S. 2 Block 05	referencia al 13 bak'tun
Element 34	H.S. 2 Block 06	escena de trono y tributo
Element 35	H.S. 2 Block 07	par con el Element 36
Element 36	H.S. 2 Block 08	par con el Element 35
Element 37	H.S. 2 Block 09	evento de llegada; Conjunto A
Element 38	H.S. 2 Block 10	evento de captura; Conjunto B
Element 39	H.S. 2 Block 11	danza de flauta y plumas; Conjunto A
Element 40	H.S. 2 Block 12	glifos sin terminar
Element 41	H.S. A Block 11 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	9 Lamat; Conjunto A
Element 42	H.S. A Block 12 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	5 k'atun ajaw; Conjunto A
Element 43	H.S. A Block 13 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	9 Chuen; Conjunto A
Element 44	H.S. A Block 14 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	12 Ahau; Conjunto A
Element 45	H.S. A Block 15 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	15 Mac; Conjunto A
Element 46	H.S. A Block 16 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	13 coeficiente; Conjunto A
Element 47	H.S. A Block 17 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	9.18 ND; Conjunto A
Element 48	H.S. A Block 18 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	7 Ahau; Conjunto A
Element 49	H.S. A Block 19 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	8 Caban; Conjunto A
Element 50	H.S. 2 Block 13 (<i>PRALC Informe 2012</i>)	13 Chen; Conjunto A
Element 51		encontrado en relleno, 2011
Element 52		encontrado en relleno, 2012
Element 53	described by Boot (<i>2011</i>)	
Element 54	Panel 6 (<i>PRALC Informe 2008</i>)	los restos del monumento